

LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO HACIA AMERICA LATINA: LOS DESENCUENTROS Y CONFRONTACIONES DE VICENTE FOX

Rodolfo López^()*

*Mónica Romegialli^(**)*

Resumen

El trabajo se propone abordar la política exterior del presidente mejicano Vicente Fox hacia América Latina.

El análisis de las confrontaciones de México con algunos países latinoamericanos, particularmente con la República de Cuba, la República Bolivariana de Venezuela y los países miembros del MERCOSUR; así como también sus desencuentros con Chile en oportunidad de la elección del Secretario General de la Organización de Estados Americanos, son hechos que permiten afirmar que se ha cimentado el aislamiento y debilitado a México políticamente y han confirmado a Fox como personero del presidente estadounidense en la región.

Introducción

(*) Docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro. Carrera: Licenciatura en Relaciones Internacionales. Dr. Ciencias Sociales. Orientación Relaciones Internacionales de FLACSO – Programa Argentina. El presente trabajo corresponde al proyecto de investigación "Políticas Exteriores Comparadas de América Latina, Regionalismo y Sistema Mundial (1990-2005)" SECAT-UNC.

(**) Docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro. Carrera: Licenciatura en Relaciones Internacionales. Prof. de Geografía. El presente trabajo corresponde al proyecto de investigación "Políticas Exteriores Comparadas de América Latina, Regionalismo y Sistema Mundial (1990-2005)" SECAT-UNC.

La política exterior de México ha experimentado una transformación significativa a partir de los años ochenta. Por un lado, la posición de México frente al exterior pasó de ser una política con bases progresistas a una más conservadora y más alineada a los supuestos realistas. A su vez, la política exterior mexicana transitó de una relativa autonomía a una política dependiente de los diversos polos económicos. México acentuó su dependencia comercial y financiera con –el 85% del comercio de México es con los Estados Unidos– respecto al sector externo. Esto, afectó su capacidad de negociación internacional del país y disminuyó la habilidad de México para defender su soberanía. Por otro lado México se alejó de una política tradicionalmente multilateral, acercándose más a una de corte bilateral. Se alejó de una tradicional posición tercermundista para volcarse a los intereses de los países más desarrollados. Privilegió su relación con Estados Unidos a concentrar su política exterior en torno al Tratado de Libre Comercio y tuvo que abandonar el grupo de los 77 para ingresar a la OCDE. Todo ello con el propósito de modernizar a la nación, de mejorar la imagen internacional de México y de insertar al país en la nueva dinámica internacional. De una política exterior basada en la cooperación con los países subdesarrollados, pasó a ser una política de negociación con naciones desarrolladas.

Este cambio quedó reflejado en el discurso del presidente mexicano Vicente Fox Quesada ante los integrantes del “Club Siglo XXI” de Madrid en mayo de 2002 cuando enuncia que la política exterior de su país “ha buscado profundizar estratégicamente nuestra relación con Estados Unidos y Canadá –en América del Norte–”¹

Pero a pesar de que la administración Fox priorizó desde su asunción una relación estratégica con el vecino del norte, se puede decir, que no obtuvo mayores beneficios a cambio, más bien, atraviesa tiempos difíciles por distintas cuestiones: no ha avanzado la reforma migrato-

¹ Política Exterior de México en el Siglo XXI. http://www.embamex.de/politica/pol_ext_XXI.htm

ria planteada por México al inicio del sexenio de Fox; no ha habido soluciones en diferendos comerciales que ha planteado México y ni siquiera encauzamiento adecuado de controversias; Estados Unidos ha continuado su política de control en la frontera, de construcción de muros y de mayor vigilancia lo que los mexicanos indocumentados siguen pagando con más y más muertos. El canciller Derbez ha recibido duros golpes por parte de Washington que no sólo no apoyó su candidatura a la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, sino que incluso le pidió retirarse. El nivel de la relación se muestra en que Derbez estuvo en Washington para entrevistarse con la Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, quién no lo recibió. La política seguridad en la frontera, después del 9/11 la ha definido Washington, México coopera sin haber desarrollado una política propia.

México, en tiempos de Fox, ha cometido serios errores como fue su tardía reacción de apoyo a Estados Unidos tras los actos del 11 de septiembre de 2001, lo que enfrió la relación entre Bush y Fox. La política exterior de México estuvo sujeta a visiones personales y ajustes de cuentas en los que el canciller Jorge Castañeda comprometió y vulneró la relación con Cuba. Basta recordar dos episodios, el de la grabación dada a conocer por Cuba en que el presidente Fox le dice al presidente Fidel Castro en relación con su participación en la Cumbre para el Financiamiento al Desarrollo, en Monterrey, "comes y te vas". Y posteriormente en que llevó a la relación al borde de la ruptura con el canciller Derbez. México ha sido acusado por Cuba de estar al servicio de Washington. Nunca antes, en más de cien años de relación bilateral, ésta llegó a un nivel tan crítico.

Respecto a la relación de México con Sudamérica, baste recordar lo que aconteció en la IV Cumbre de las Américas en Mar del Plata, en la que el protagonismo, los enfrentamientos verbales y los desatinos del presidente Fox condujeron al deterioro de la relación de México con

países como Argentina y Venezuela. La zaga de los enfrentamientos de Fox en Mar del Plata ha llevado a durísimas respuestas de los presidentes Néstor Kirchner y Hugo Chávez. Por cierto, que la apertura y el impulso al libre comercio que hoy defiende Fox viene de los gobiernos priístas de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, pero la cerrada defensa del ALCA que realizó el presidente mexicano, fue leída como si fuera el vocero de Bush en la Cumbre, lo que motivó un mayor aislamiento de México para la región sudamericana.

Los diputados federales del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Cuauhtémoc Sandoval, José Jaques Medina y Joaquín Conrado de los Santos Molina, coincidieron al señalar que la política desgobierno foxista se encuentra subordinada a los intereses de Estados Unidos y se ha alejado de América Latina. Por otra parte, dijo Sandoval Ramírez, nos divorciamos de América Latina en momentos en que Sudamérica sufre un proceso intenso de renovación en que hay elecciones, en que el 70 por ciento de los latinoamericanos o fuimos o irán a elecciones; en estos momentos en que América Latina quiere tener un papel distinto y está apoyando a la izquierda y a gobiernos de centro izquierda, es cuando Vicente Fox se divorcia de la región; provocando el enojo de Argentina, con Chile, a raíz de la propuesta de Derbez para dirigir la OEA, así como de Bolivia, Perú y Ecuador².

Por otra parte María Cristina Rosas³, reconoce que México es un país latinoamericano cuyos intereses económicos y financieros están comprometidos especialmente con Estados Unidos, y esta política genera fricciones con algunos países latinoamericanos, sobre todo con Brasil, la segunda potencia en el continente y el país con el que México más rivaliza en el hemisferio occidental, justamente porque existen similitudes muy importantes entre los dos Estados, lo cual los hace competir en las mismas esferas.

² http://prdleg.diputados.gob.mx/diputado/joaquin_molina/ent/bol0840.htm

³ <http://www.etcetera.com.mx/2000/398/ros396.htm>

En la promoción del liderazgo regional, Brasil percibe a México como un intruso, alejado geográficamente del Cono Sur, pero entrometiéndose en la agenda sudamericana a través, por ejemplo, de la ALADI o de la suscripción de acuerdos comerciales con diversos países del área.

Todos los elementos señalados han coadyuvado para que México pierda peso relativo en la región sudamericana.

Las relaciones exteriores de México y Cuba⁴

⁴ La revisión de las relaciones entre México y Cuba a lo largo de más de 40 años nos permite observar el acercamiento y la distancia que ambos países han protagonizado en sus relaciones diplomáticas.

“México fue uno de los escasos países latinoamericanos que no rompió relaciones con la nación comunista tras la revolución de 1959 y siguió siendo uno de sus principales socios comerciales fuera del bloque soviético”⁴.

Desde 1959 y hasta 1991, año en que Cuba fue afectada por la disolución de la URSS, las relaciones entre ambos países presentaron incidentes y altibajos, que si bien enfriaron sus relaciones bilaterales nunca pusieron en peligro la estabilidad de las mismas. Así por ejemplo las críticas que el presidente mexicano Adolfo López Mateos (1958-1964) hizo al apoyo que Cuba recibía de la Unión Soviética, después cuando los funcionarios del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) señalaron que el movimiento estudiantil del 68 había sido infiltrado por “agentes” cubanos, o bien lo que sucedió un año más tarde, cuando el diplomático mexicano Humberto Carrillo Colón, agregado de prensa de la embajada de México en La Habana es expulsado de Cuba por acusaciones del Gobierno de Castro de pertenecer a la CÍA.

No obstante, entre ambos gobiernos siempre hubo apoyo mutuo, Cuba “constituía una carta de equilibrio frente a Estados Unidos que se ajustaba muy bien al discurso del nacionalismo revolucionario de los años sesenta, setenta y parte de los ochenta. Más aún, la solidaridad con la Revolución cubana tenía su beneficio interno: aplacaba a la izquierda mexicana que entonces profesaba un apoyo irrestricto al gobierno de Castro. En el contexto de la Guerra Fría, ese respaldo también beneficiaba a los cubanos: Fidel sabía que mientras mirara a la Unión Soviética y hacia Europa del Este –de quienes dependía en

sus relaciones políticas y económicas– contaría con una política de contención ante Estados Unidos por parte de México, uno de los hermanos mayores de los países de América Latina”⁴.

Al inicio de la década de los noventa, Cuba no sólo perdió su protagonismo geopolítico en América, sino que también perdió el 85% del comercio con el CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) y las inversiones de los países socialistas en la Isla.

“...La URSS y Europa del Este sólo querían que Cuba les pagara sus deudas; el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial mantuvieron su negativa a proporcionar créditos desde que Fidel Castro decretó en la década de los ochenta una moratoria unilateral; en Estados Unidos llegaba al poder George Bush padre, quien no ocultó su hostilidad hacia el régimen de La Habana; la participación que Cuba tuvo en las guerras de Africa tampoco le reportó beneficios y, por si fuera poco, las relaciones con América Latina eran escasas y difíciles: los gobiernos de la región seguían molestos con Fidel por su apoyo a las guerrillas”⁴.

Con este escenario de aislamiento internacional México es el país al cual Cuba podía recurrir y así lo demuestra Castro al asistir a la ceremonia de investidura presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), muy a pesar de la izquierda mexicana y de Cuauhtémoc Cárdenas en particular.

Salinas supo recompensarlo, invitó a Castro a participar de la Primera Cumbre Iberoamericana que se celebró en la ciudad de Guadalajara en 1991, además México actuó como un mediador discreto entre Estados Unidos y Cuba para resolver la llamada Crisis de los Balseros en 1994 e impulsó el comercio bilateral, la inversión mexicana en la Isla y renegoció la deuda.

Cuando México inició su liberalización política, durante la presidencia de Ernesto Zedillo (1994-2000), las relaciones con Cuba empezaron a deteriorarse. El comercio bilateral disminuyó, los inversionistas mexicanos se fueron retirando de la Isla –Ley Helms-Burton, principal factor determinante– la crisis económica de México, la falta de voluntad del Gobierno de Zedillo, las críticas al gobierno cubano por denegar libertades básicas y la presencia de un México regido por los intereses y compromisos con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, fueron algunos de los acontecimientos que marcaron el distanciamiento y las discrepancias entre ambos países⁵.

En diciembre de 2000, el gobierno de Vicente Fox dejó en claro que estaba profundamente comprometido a apoyar la democracia en todo el hemisferio. Fox dio signos de confianza a Castro en temas tales como el de las relaciones bilaterales, renegociación de la deuda, no oposición a la incorporación de Cuba al Pacto de San José, análisis de las posibilidades de créditos, oposición al bloqueo estadounidense y respeto a las diferencias ideológicas.

La Secretaría de Relaciones Exteriores de México quedó a cargo de Jorge Castañeda, mientras que la Embajada de México en Cuba estuvo a cargo de Ricardo Pascoe Pierce, hombre de extracción izquierdista que había renunciado al Partido de la Revolución Democrática (PRD) para cumplir su misión en Cuba.

Fox y Castañeda apostaron por “normalizar” las relaciones con Cuba. Castañeda intentó llevar adelante una nueva política hacia Cuba. “Tal y como fue concebida en teoría, dicha estrategia se propuso tres objetivos: 1) recuperar la colaboración comercial, científica, diplomática y cultural con La Habana, que había caído hasta niveles muy bajos durante el sexenio de Zedillo; 2) defender la actitud crítica de México

⁵ “Un dato da cuenta del bajo nivel de relaciones en la etapa de Zedillo: entre noviembre de 1999 y mayo de 2000 no hubo embajador de Cuba en México: y entre enero y junio de 2001 no hubo embajador de México en Cuba. La ausencia de embajadores por más de medio año entre dos naciones hermanas era impensable en otras épocas”. Homero Campa (2000).

frente a la violación de los derechos humanos en Cuba, ante foros multilaterales como la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra; 3) reconocer la diversidad del campo político cubano, propiciando un diálogo cuidadoso con posibles actores de una transición pacífica y negociada a la democracia en la Isla, como la disidencia interna y el exilio moderado, sin descuidar por ello la interlocución con el gobierno de Fidel Castro”⁶.

Sin embargo, a pesar de los objetivos establecidos, las agendas de ambos países comenzaron a presentar diferencias en temas como el de los derechos humanos y el de la democracia.

Diferencias diplomáticas entre México y Cuba quedaron a luz en los incidentes que se sucedieron con la toma a la Embajada de México en Cuba y los acontecimientos en la Cumbre de Monterrey.

Efectivamente, en febrero de 2002, después de la visita de Fox a La Habana, el presidente mexicano y el Canciller Castañeda se reunieron con miembros de la oposición cubana. El Canciller realiza unas declaraciones poco afortunadas en Miami, con motivo de la inauguración de un instituto cultural mexicano en esa ciudad. Esto provocó que la Embajada de México en La Habana fuera ocupada por asalto por un grupo de 21 personas el 27 de febrero de 2002. Castro obligó al Gobierno de Fox a negociar el desalojo de las mismas, sin dar garantías de que no serían procesadas judicialmente. El gobierno mexicano toleró la situación a pesar de la reacción de la prensa y del Congreso que se alzaron contra las declaraciones de Castañeda.

El 21 de marzo de 2002 se lleva a cabo la Cumbre de Monterrey sobre financiamiento para el desarrollo, impulsada por el Gobierno de Bush como esfuerzo para neutralizar su imagen de desinterés por los problemas del mundo en desarrollo. Fidel Castro –invitado por ser miembro de la ONU– calificó de “servil” al gobierno mexicano, caracterizó a la economía global como “un gran casino” y consideró “humi-

⁶ Rafael Rojas (2004). “México y Cuba. Amigos desleales”. Foreign Affairs en Español.

llante" a la conferencia. Castro abandonó el plenario y regresó a Cuba, allí reveló el contenido de una conversación telefónica en la que Fox le solicitaba que se retirara antes de la reunión de presidentes donde participaría Bush.

A posteriori México respaldó con su voto una moción de condena a Cuba por violaciones a las libertades civiles presentadas por Uruguay en la 58 Sesión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Apartir de entonces las relaciones cubano-mexicanas se deterioraron aún más por lo cual Fox adoptó la decisión de desplazar a Castañeda (enero de 2003).

El nuevo Canciller Luis Ernesto Derbez, economista, inicia la recuperación de la relación bilateral con una orientación centrada en el comercio y las inversiones.

Una nueva embajadora, Roberta Lajous, con sólida carrera diplomática, dio muestras de recuperación en la relación México-Cuba, si bien México volvió a votar a favor de la Resolución de Ginebra, tuvo otra postura para con Cuba cuando votó contra el embargo, en la Asamblea General de las Naciones Unidas. También es importante destacar la participación que tuvieron ambos países en noviembre de 2003 en el VIII Período Ordinario de Sesiones del OPANAL (Organismo para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe)⁷.

Una nueva crisis diplomática enfrenta a estos países. "Como cada año, este otoño de concordia cubano-mexicana fue violentamente desplazado por una primavera de hostilidad, semanas antes de la votación en Ginebra. La noticia de que Ahumada –el empresario que había grabado videos en los que él mismo aparecía entregando dinero a importantes dirigentes del PRD y del Gobierno del Distrito Federal– había sido arrestado en La Habana provocó, en círculos políticos y periodísticos, la fundada sospecha de que el gobierno de Fidel Castro podría utilizar la información que pudiera aportarle Ahumada, refe-

⁷ Cuba se hizo signatario del Tratado de Tlatelolco (1969) gracias a la diplomacia mexicana.

rente a un posible complot contra el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, para presionar al gobierno de Vicente Fox a favor de una abstención en Ginebra. A pesar de la presión, el gobierno mexicano rechazó la transacción propuesta por La Habana y votó a favor de la resolución en Ginebra”⁸.

México rompió relaciones políticas y diplomáticas con Cuba. Se produce el retiro de los embajadores de ambos países. Fox anunció el retiro de su embajadora en La Habana, Roberta Lajous, y pidió la salida del país del representante cubano, Jorge Bolaños, por considerar que Cuba había intervenido en los asuntos internos de México. Efectivamente, México denunció que funcionarios cubanos habían desarrollado actividades “injerencistas” en la capital mexicana, y que el gobierno cubano no respetó los canales diplomáticos al deportar sin avisarle con suficiente autoridad a un empresario mexicano involucrado en un sonado escándalo de corrupción.

La relación cubano-mexicana se redujo a un mínimo nivel, aún más cuando el presidente cubano expresó que el prestigio de la política exterior mexicana estaba en cenizas y sometida a Estados Unidos en el discurso que pronunció el uno de mayo de 2004.

Tras la peor crisis de ambos países en más de cien años de relaciones diplomáticas, México y La Habana trabajaron para normalizar sus relaciones bilaterales, los cancilleres de ambos países se reunieron en Guadalajara antes del inicio de la III Cumbre de la Unión Europea y América Latina celebrada los días 28 y 29 de mayo de 2004.

El encuentro estuvo precedido por una carta al pueblo mexicano donde Castro se excusa por su ausencia a una cumbre “carente de contenido” en la que la Unión Europea “no se compromete absolutamente en nada”. La última vez que Fidel Castro pisó territorio mexicano fue en 2002.

⁸ Rafael Rojas. op. cit.

El 10 de agosto de 2005 fue confirmado el nuevo embajador mexicano en Cuba: José Ignacio Piña Rojas, entre los temas de su agenda están la voluntad política de mantener la relación bilateral, la solicitud por vía diplomática al Gobierno de Cuba de toda la información sobre el tema de los videos, la reunión entre Fox y Castro, las visitas de gobernadores y funcionarios de distintas dependencias, la no injerencia en asuntos internos, el nuevo acuerdo migratorio bilateral, la relación económica – comercial, el comercio bilateral, la inversión mexicana en la Isla y la negociación de la deuda que el gobierno de Cuba mantiene con Bancomext.

A pocos meses de terminar el gobierno foxista, Castro aplica una política exterior de acercamiento y participación en la política interna de México. El Partido Comunista de Cuba establece relaciones diplomáticas e intercambios con la mayoría de las asociaciones políticas de izquierda, centro o derecha.

Hoy las posibles crisis entre ambos gobiernos estarán relacionadas con la política exterior que aplicará el nuevo presidente mexicano y la manera en que el partido diseñe su política hacia Estados Unidos y Cuba.

Las relaciones de México con la República Bolivariana de Venezuela

Las relaciones entre México y Venezuela comienzan ni bien Fox asumió la presidencia en diciembre de 2000, cuando anunció su decisión de impulsar las relaciones del Grupo de los Tres (G-3), integrado por México, Colombia y Venezuela. Fox hizo el anuncio en presencia del mandatario venezolano, Hugo Chávez, el entonces presidente colombiano, Andrés Pastrana, y se reunieron con ese fin en territorio venezolano en abril de 2001, con el objetivo de profundizar el área de libre comercio entre los estados miembros. En octubre de 2001, Hugo

Chávez visita México para solicitar de este país un compromiso para colaborar y trabajar en forma coordinada con la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en tratar de frenar la caída de los precios del petróleo en los mercados internacionales en un encuentro privado celebrado en León (México). El gobierno de Fox mantiene una postura ambigua al respecto. México es un país exportador que no pertenece a la OPEP, de la que es miembro Venezuela.

Cuando Hugo Chávez sufre el fallido intento de golpe de Estado cívico-militar, encabezado por el empresario Pedro Carmona, que duró 48 horas, el presidente mexicano condenó la interrupción del orden constitucional y las muertes en Venezuela ocurridos tras una "intensa y amplia reacción social" ante la "conducción económica errática" de los recientes gobiernos venezolanos. El mandatario mexicano aseguró que su país "se abstendrá de reconocer o no al nuevo Gobierno de Venezuela (de Carmona) y se limitará a continuar las relaciones diplomáticas con dicho Gobierno, que apenas duró unas horas.

En el año 2004, las relaciones entre las administraciones de Fox y Chávez comenzaron a deteriorarse, cuando el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, a través de su embajador en México, Lino Martínez, realiza unas declaraciones públicas, denunciando entre otras cosas que el presidente Vicente Fox incumplió muchas promesas de campaña y que ve a Andrés López Obrador como un rayo de esperanza para organizar al pueblo mexicano y prepararlo para las peleas que vienen. Martínez también aseguró que la mayoría de los mexicanos vive en la pobreza, calamidades, problemas de salud, educación y con falta de trabajo, por lo que consideró que este pueblo puede despertar como hizo el venezolano para llevar a Hugo Chávez a la presidencia⁹. Las declaraciones del embajador venezolano provocaron que la Secretaría de Relaciones Exteriores de México expresó la inconformidad del gobierno por interferir en asuntos internos del pa-

⁹ <http://www.cronica.com.mx>

ís; como consecuencia a tres días de publicada la entrevista en el diario La Crónica de Hoy (21 de mayo de 2004), el embajador Martínez negó sus declaraciones diciendo que su condición de diplomático le impide emitir juicios de valor sobre el presidente de México u otra autoridad. Pero el incidente finalmente se resolvió por cauces diplomáticos poco antes de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, Latinoamérica y el Caribe, celebrada en la ciudad de mexicana de Guadalajara los días 28 y 29 de mayo del año 2004.

En enero del 2005, México se ofreció como mediador en la crisis suscitada entre Colombia y Venezuela en diciembre de 2004, a raíz del secuestro en territorio venezolano del llamado "canciller" del grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Rodrigo Granada, pero la conflicto fue resuelto por los gobiernos de Venezuela y Colombia en forma bilateral a finales de enero del 2005, sin la intermediación ofrecida por el gobierno de Fox.

Hacia mediados del 2005, las políticas y declaraciones del presidente venezolano Hugo Chávez sobre la administración de Fox, son consideradas ofensas graves; el nuevo embajador de Venezuela en México Vladimir Villegas, en su primer acto público el 24 de julio de 2005, apareció acompañando al perreista Marcelo Ebrard, lo que nuevamente derivó en una fuerte protesta del gobierno mexicano, además de haber participado en la UNAM hablando de política y de sus enviados en la Universidad de la ciudad de México y las preparatorias del Distrito Federal; además la administración foxista consideró que con el pretexto de buscar el apoyo bolivariano que tanto pregona el presidente Chávez, Vladimir Villegas y su equipo de trabajo en el embajada formaban círculos bolivarianos a la imagen y semejanza del proyecto chavista con el ánimo de influir en las elecciones de 2006¹⁰.

Las relaciones entre México y Venezuela en el ámbito internacional, tuvieron sus definiciones y posiciones antagónicas en la IV Cumbre de

¹⁰ Ibidem.

las Américas de Mar del Plata. Mientras que el presidente venezolano Hugo Chávez fue el orador central de la III Cumbre de los Pueblos, denominada "contracumbre" en donde embistió duramente contra el "imperialismo norteamericano" y declarar "el entierro" del ALCA, además de de solicitar "parir el socialismo del siglo XXI", Chávez manifestó que "cada uno de nosotros llegó aquí con una pala, sí señor, una pala de enterrador, porque en Mar del Plata está la tumba del ALCA". Además auguró que el objetivo "es enterrar el capitalismo a partir de la creación del ALBA", la Alternativa Bolivariana para las Américas, un proyecto de integración de América Latina y el Caribe, que además incluye a Cuba¹¹.

Por su lado, su par mexicano Vicente Fox, en la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata fue uno de los grandes promotores de llegar a un acuerdo para la constitución del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), manifestando que "...al final el ALCA para México significa poder dar un paso adelante en el desarrollo, en el combate contra la pobreza, en la generación de empleo y crecimiento económico. Lo decimos porque lo hemos vivido. México tiene tres acuerdos de libre comercio dentro de los 42, en total, que son muy exitosos. Con Estados Unidos y Canadá, otro con Costa Rica y con Chile. Todos superexitosos". También declaró que "Nadie está obligado a aceptar lo que no le gusta. Pero si somos democráticos, lo primero que tenemos que aceptar es sentarnos a la mesa de diálogo. No rechazar de antemano una postura. Tenemos que tener la capacidad de aportar de sumar de integrar un buen acuerdo. Entonces, la invitación al MERCOSUR y a Venezuela es que reflexionen y se sienten a la mesa"¹².

El 8 de noviembre Vicente Fox, durante la Cumbre de las Américas dijo: "No tomamos a chungu esta idea de libre comercio, ni lo lleva-

¹¹ Guillermo Villareal. Clarín. 5 de noviembre de 2005. p. 26.

¹² Entrevista a Vicente Fox de Gustavo Sierra. Clarín. 5 de noviembre de 2005. p. 18.

mos a las plazas a buscar ahí el aplauso". Refiriéndose a la aparición de Hugo Chávez y Diego Armando Maradona en manifestaciones de protesta contra el libre comercio.

Finalizada la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata, Vicente Fox, realizó severas declaraciones en contra de Hugo Chávez, diciendo que tuvo una actitud intolerante durante el evento, y del presidente argentino Néstor Kirchner de no haber trabajado por el éxito de la Cumbre de las Américas.

Hugo Chávez dijo que el "presidente de México saló diciendo no sé cuantas cosas contra Kirchner y contra mí, pero hay que responderle desde Caracas. Da tristeza usted, presidente Fox", dijo en un acto oficial en Caracas. Chávez aseguró que Fox "salió sangrando por la herida" y dijo que la actitud del presidente mexicano en la Cumbre de las Américas fue "entreguista". "Da tristeza el entreguismo del presidente Fox, verdaderamente da tristeza [...] Qué triste que un presidente de un pueblo como el mexicano sea un cachorro del imperio norteamericano [...] lamento que el heroico pueblo mexicano tenga un presidente que se arrodilla al imperio norteamericano, y cumpla el papel triste que fue a cumplir en la cumbre, y después salga arremetiéndose contra los que defendemos la libertad de nuestro pueblo"

El 13 de noviembre el presidente Chávez critica fuertemente a Vicente Fox en su programa semanal "¡Aló, presidente!", a lo que responde México con un *ultimátum* para exigir a Caracas sus disculpas por las declaraciones del gobernante venezolano. Durante el programa se muestran videos grabados durante las reuniones privadas en la Cumbre de las Américas. Chávez le dice a Fox: "*No se meta conmigo caballero, porque sale espinao*". El 14 de noviembre el gobierno de Venezuela acusa a Fox de la crisis entre ambas naciones, rechaza el *ultimatum* de México, lo considera una agresión y decide retirar a su embajador de México. En una entrevista a Vicente Fox de la CNN, en-

tre otras cosas dijo que todo esto es “muy desafortunado” y que la crisis no tiene nada de “personal”.

Producto de la crisis suscitada entre las administraciones de México y Venezuela, Fox solicitó que el representante en México de Venezuela regresara a Caracas. “Nosotros habíamos solicitado una petición de disculpa, que no ha llegado, y para tal propósito habíamos establecido que en 24 horas retiraríamos nuestro embajador (y) de hecho ya vamos a proceder a hacerlo”. “Lo que no puede aceptar son las ofensas a nuestro país; no se puede aceptar la ofensa a la dignidad del pueblo mexicano”, señaló Fox.

Horas antes, el canciller venezolano Alí Rodríguez rechazó el ultimátum de México para que el gobierno de Caracas se disculpara y anunció el regreso de su embajador Vladimir Villegas¹³. El paso de Villegas por México duró nada más que cinco meses, pero en ese lapso su representación estuvo bajo las sospechas de tráfico de armas desde su país a territorio mexicano para abastecer al EPR.

México enfrentó con este conflicto una situación similar a la que se vivió en 2004 con Cuba debido a las críticas de Fidel Castro, entre otras razones, al voto de México en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.

Luego de las declaraciones públicas de los presidentes Fox y Chávez, las relaciones entre ambos Estados quedaron en más bajo nivel diplomático, pero no llegaron al extremo de romper las relaciones. A esto se le agrega que Hugo Chávez, anunció en mayo de 2006 en su programa semanal “Alo, presidente” que considera salir del G3 porque a su juicio no beneficia a Venezuela ni a la integración sudamericana que impulsa su país, medida concretada el 21 de mayo del corriente año por el gobierno venezolano, fundamentando que “perjudica a Venezuela y al proceso de integración suramericano” y “beneficia

¹³ <http://www2.terra.com>

a un grupito de empresas, ni siquiera venezolanas, sino de otros países”¹⁴.

Elección del Secretario General de la Organización de Estados Americanos

El 8 de octubre de 2004, el recién electo Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Miguel Ángel Rodríguez, presentó su renuncia debido a acusaciones de corrupción durante su gobierno como Presidente de Costa Rica. El 15 de octubre, su dimisión se hizo efectiva, asumiendo como Secretario Interino, el estadounidense Luigi R. Einaudi. Luego de un período de incertidumbre, entre esperar la próxima sesión regular de OEA, a realizar en Fort Lauderdale, Estados Unidos, en junio de 2005, o realizar una sesión extraordinaria. Finalmente se aceptó la última alternativa, fechando la elección del nuevo Secretario General de la OEA, el 7 de abril del 2005; sin embargo, los funerales del Papa Juan Pablo II impidieron la realización de dicha elección, siendo realizada el día 11 siguiente.

Tres candidatos postularon para ser el nuevo Secretario General:

Francisco Flores, ex-presidente de El Salvador

Luis Ernesto Derbez, secretario de Relaciones Exteriores de México

José Miguel Insulza, ministro del Interior de Chile

Rodríguez había asumido debido a un consenso para que por primera vez este organismo fuera dirigido por un centroamericano, por lo que Francisco Flores tenía a su favor la oportunidad de mantener este consenso. A su vez, recibió el apoyo oficial de los Estados Unidos. Durante toda la historia de la OEA, ningún Secretario General había sido electo sin el apoyo del país norteamericano. También se sumaban los apoyos de Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana.

¹⁴ <http://www.eluniversal.com.mx>

La candidatura de Derbez fue oficialmente lanzada por el presidente Vicente Fox, el 7 de diciembre del 2004. Derbez recibió el apoyo inmediato de Belice, Bolivia, Canadá, Honduras y San Vicente y las Granadinas.

La nominación de Derbez, sorprendió al gobierno chileno, que reaccionó nominando a Insulza dos días después. El ministro del país austral sumó el apoyo de la mayoría de los países sudamericanos, como Argentina, Brasil, Ecuador, Venezuela, Uruguay. Una gira realizada por el Presidente Ricardo Lagos junto a su ministro por algunos países del Caribe, aseguró los votos de la mayoría de los países del CARICOM

El 8 de abril del 2005, Flores retiró su desahuciada candidatura, pues no había recibido el apoyo inmediato de Centroamérica. Estados Unidos habría presionado a Flores para que retirara su postulación para evitar su derrota inminente.

Insulza representaba una corriente más pro-sudamericanista e independiente, algo que Washington no veía con buenos ojos, por lo que apoyó tácitamente al candidato mexicano y realizó negociaciones para que los países que apoyaban a Flores no votaran por el santiaguino. El [11 de abril](#), los ministros de Relaciones Exteriores (o en su defecto, representantes plenipotenciarios) se reunieron para elegir al nuevo Secretario General de la Organización de los Estados Americanos. Chile era el favorito y apostaba a contar con al menos 20 votos, dos más que los dieciocho necesarios. Sin embargo, se realizaron tres rondas sucesivas con 17 votos para cada candidato. Luego de un receso de casi dos horas, se realizaron nuevas votaciones, manteniéndose el empate, por lo que se suspendió la sesión y se citó para una nueva elección el día [2 de mayo](#).

A último minuto antes de la primera votación, los representantes de [Bahamas](#) y [Panamá](#) se acercaron al ministro de Relaciones Exteriores chileno [Ignacio Walker](#) para indicar que cambiarían su voto. [Haití](#), pa-

ís en el que Chile lidera el proceso de Paz llevado a cabo por [Naciones Unidas](#) y que se contaba como un voto seguro, habría cambiado su voto.

Se dice que, durante el receso, el Secretario de Estado estadounidense, [Roger Noriega](#), habría convencido a [Granada](#) para votar por Derbez. Sin embargo, los ministros del [Mercosur](#) habrían convencido a la canciller de [Paraguay](#) para que votara por Insulza. Paraguay no quería la elección del chileno, debido a que su canciller quería postular al segundo cargo en importancia de la Organización. Si salía electo Insulza, por tradición, no podía ser elegido a continuación a alguien del mismo lugar geográfico. Pero, los representantes sudamericanos convencieron al Paraguay de que, si Insulza no salía electo, tampoco saldría electo Paraguay, por lo que aceptaron cambiar su voto.

Tras el empate en la primera vuelta, los equipos de cada candidato comenzaron a buscar una forma de romper el empate. Aunque se especuló sobre la postulación de un tercer candidato *de consenso* (el [canadiense Pierre Pettigrew](#) y el [peruano Valentín Paniagua Corazao](#)), los dos candidatos trabajaron arduamente por obtener un voto nuevo y mantener los suyos. [Luiz Inácio Lula da Silva](#) apoyó decididamente a Insulza y logró el voto para Insulza de [Colombia](#) y [Paraguay](#). Chile logró acuerdos con los *votos fugitivos* que provocaron el empate. [Panamá](#) y [Haití](#) confirmaban así su voto para Insulza, el que ya tenía suficiente apoyo como para ganar en una votación.

Ante este cambio, se rompería la paridad en 17 votos que se repitió en cinco votaciones. En este contexto la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, quien ante el hecho consumado forzó la renuncia del candidato mexicano Derbez, en una reunión que duró más de tres horas, durante la realización de la Cumbre de la Comunidad de las Democracias en Santiago de Chile, a la que luego se sumaron Insulza y los cancilleres de Canadá, El Salvador, Paraguay, Chile y Colombia.

Estados Unidos, el principal soporte financiero de la OEA, no estaba dispuesto a aceptar una derrota junto México y un mayor desgaste diplomático, tras haber apoyado primero al ex-presidente salvadoreño Francisco Flores, quien retiró su candidatura en cuanto percibió que sólo podía perder.

Derbez entró en la reunión confiado en sus propias fuerza, luego intentó que también Insulza bajara su candidatura y, tras escuchar en silencio los votos previstos para Chile, aceptó lo evidente.

Rice había cotejado la polarización de votos en su reunión con el presidente chileno, Ricardo Lagos, y ambos habían coincidido en un punto: si un candidato ganaba la secretaría de la OEA con apenas 18 de los 34 votos, sólo demostraría la debilidad de la institución para alcanzar consensos continentales.

El Departamento de Estado no contaba con margen de maniobra para la elección del nuevo secretario, ya que los delegados no descartaban postergar la votación hasta la próxima asamblea general. Como consecuencia, la imposibilidad de Washington de que su candidato fuera electo, arrastró la candidatura de México para ocupar la Secretaría General de la OEA. Fue así, que la canciller colombiana [Carolina Barco](#) anunciaba el [27 de abril](#) en Santiago, junto a los dos candidatos, el retiro de Derbez para "*prevenir un quiebre entre las relaciones diplomáticas hemisféricas*".

El día [2 de mayo](#) se realizó la nueva elección. México y Bolivia se abstuvieron y Perú, luego de un discurso en contra de Chile debido a la polémica por la venta de armas a Ecuador en [1995](#), votó en blanco.

Insulza recibió 31 votos y se convirtió en el nuevo Secretario General de la Organización de Estados Americanos

Conclusiones

La política de la administración Fox, profundizó el modelo de su antecesor Ernesto Zedillo, al priorizar su relación con los Estados Unidos, y cambiando los pilares de la política exterior mexicana, lo que le provocó conflictos con países como Cuba y Venezuela, con los cuales siempre había mantenido relaciones cordiales.

Con el caso cubano las diferencias comenzaron en los temas como el de los derechos humanos y el de la democracia, además de expresiones poco afortunadas del canciller mexicano Castañeda

El 21 de marzo de 2002 se lleva a cabo la Cumbre de Monterrey sobre financiamiento para el desarrollo, impulsada por el Gobierno de Bush como esfuerzo para neutralizar su imagen de desinterés por los problemas del mundo en desarrollo. Fidel Castro –invitado por ser miembro de la ONU– calificó de “servil” al gobierno mexicano, caracterizó a la economía global como “un gran casino” y consideró “humillante” a la conferencia. Castro abandonó el plenario y regresó a Cuba, allí reveló el contenido de una conversación telefónica en la que Fox le solicitaba que se retirara antes de la reunión de presidentes donde participaría Bush.

A posteriori México respaldó con su voto una moción de condena a Cuba por violaciones a las libertades civiles presentadas por Uruguay en la 58 Sesión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

A partir de entonces las relaciones cubano-mexicanas se deterioraron aún más por lo cual Fox adoptó la decisión de desplazar a Castañeda. Luego de sucesivos desencuentros en las votaciones referidas a temas de derechos humanos y democracia, México rompió relaciones políticas y diplomáticas con Cuba. Se produce el retiro de los embajadores de ambos países. Fox anunció el retiro de su embajadora en La Habana, Roberta Lajous, y pidió la salida del país del representante cubano, Jorge Bolaños, por considerar que Cuba había intervenido en los asuntos internos de México. Efectivamente, México denunció que funcionarios cubanos habían desarrollado actividades

“injerencistas” en la capital mexicana, y que el gobierno cubano no respetó los canales diplomáticos al deportar sin avisarle con suficiente autoridad a un empresario mexicano involucrado en un sonado escándalo de corrupción.

Con estos conflictos se rompe la tradicional buena relación cubano-mexicana que se extendieron por varias décadas.

Con respecto a Venezuela, Vicente Fox realiza unas infortunadas declaraciones sobre el mandatario venezolano, lo que provoca intempestivas respuestas de su par Hugo Chávez. Si bien al comienzo de la administración foxista, se intenta congeniar los intereses mexicanos y venezolanos, el tema del ALCA provocó un distanciamiento entre ambos Estados. Mientras Fox promovía la firma del ALCA en la IV Cumbre de las Américas de Mar del Plata, los países miembros del Mercosur más Venezuela, frenaron la iniciativa de Estados Unidos. Mientras México era visto como el vocero de los Estados Unidos, Chávez participaba en la “contracumbre” declarando que “hemos sepultado al ALCA” y promoviendo un nuevo modelo de integración para América Latina denominado ALBA. Estas tensiones motivaron el retiro de embajadores de los respectivos países, y las relaciones diplomáticas quedaron reducidas a un mínimo nivel. Posteriormente Venezuela abandona el Grupo de los Tres, aduciendo que dicho modelo de integración no servía a los intereses de su país.

Por último, cuando México propuso a su canciller para ocupar el cargo de secretario de la OEA, ante la paridad con el candidato chileno José Miguel Insulza, Estados Unidos a través de la Secretaria de Estado Condoleezza Rice, obligó a Derbez a deponer su candidatura en pos de la unidad americana.

Como se pudo analizar, la administración de Vicente Fox, apostó toda su política exterior a mantener y mejorar sus relaciones con Estados Unidos, lo que motivó que se fuera distanciando cada vez más en distintos foros regionales y mundiales de los países de América Latina; a

esto se le suman declaraciones poco afortunadas que acentuaron las tensiones, con lo cual por una parte, México quedó aislado de la región latinoamericana, y por otro lado no tuvo una compensación por parte de la administración Bush, sobre todo en el tema migratorio, que era de vital interés solucionar con el gobierno norteamericano.